

**Sujetos políticos para la paz: Una mirada a las políticas públicas de educación y su
aplicación en la construcción de paz**

Angélica María Deaza Moreno

Universidad Nacional Abierta y a Distancia - UNAD

Bogotá D.C., 2019

**Sujetos políticos para la paz: Una mirada a las políticas públicas de educación y su
aplicación en la construcción de paz**

Angélica María Deaza Moreno

**Monografía de Compilación o Indagación Bibliográfica para optar al título de
Especialista en Gestión Pública**

Director: Dr. Carlos William Mera Rodríguez

Universidad Nacional Abierta y a Distancia - UNAD

Escuela de Ciencias Jurídicas y Políticas – ECJUP

Bogotá D.C., 2019

Tabla de contenido

<i>Introducción</i>	<i>6</i>
<i>Planteamiento del problema</i>	<i>8</i>
<i>Pregunta de Investigación.....</i>	<i>9</i>
<i>Objetivos.....</i>	<i>9</i>
<i>Objetivo General</i>	<i>9</i>
<i>Objetivos Específicos.....</i>	<i>9</i>
<i>Justificación</i>	<i>10</i>
<i>Marco Metodológico</i>	<i>12</i>
<i>Paradigma de Investigación.....</i>	<i>12</i>
<i>Método de Investigación.....</i>	<i>13</i>
<i>Técnicas de Investigación.....</i>	<i>14</i>
<i>Procedimiento de recolección y análisis de información.....</i>	<i>14</i>
<i>Antecedentes investigativos.....</i>	<i>15</i>
<i>Contextualización histórica de la investigación: sobre los procesos educativos en Colombia</i>	<i>16</i>

<i>Influencia internacional en la consolidación de la educación para la paz y política pública en Colombia</i>	<i>31</i>
<i>El proceso de paz en la Habana: consecuencias e implicaciones en materia educativa</i>	<i>35</i>
<i>Aproximación teórica y conceptual.....</i>	<i>37</i>
<i>Sobre la política pública.....</i>	<i>37</i>
<i>Análisis del estadio actual de la política pública de educación en Colombia</i>	<i>38</i>
<i>Estratificación Educativa.</i>	<i>38</i>
<i>Políticas Excluyentes De Educación</i>	<i>40</i>
<i>¿Educación Vertical O Crítica Como Valor?</i>	<i>41</i>
<i>Sobre la Paz y la cultura de paz.....</i>	<i>45</i>
<i>Conclusiones y recomendaciones.....</i>	<i>50</i>
<i>Bibliografía</i>	<i>54</i>

Resumen

El presente ejercicio investigativo aborda la problemática que concierne a las políticas públicas de educación y su articulación con la firma de los diálogos de paz entre gobierno y FARC. Tiene como objetivo analizar las políticas públicas educativas que se han gestado en torno a la construcción de paz en Colombia, con el fin de dar algunas recomendaciones para su mejora, que ayuden a mantener la paz lograda después de los acuerdos y creen sujetos políticos desde la escuela. Metodológicamente se utiliza un modelo de investigación inductivo y como herramienta de recolección de información se implementó la revisión bibliográfica.

Palabras clave

POLÍTICA PÚBLICA EDUCATIVA, PAZ, CULTURA DE PAZ,
FORMACIÓN POLÍTICA

Introducción

La historia de Colombia se encuentra atravesada por conflictos constantes de carácter armado, que han afectado todos los aspectos de la vida cotidiana de sus habitantes. La violencia ha tenido un lugar privilegiado como referente en la configuración de los estudios sociales, especialmente después de la segunda mitad del siglo pasado; no obstante, la violencia como objeto de estudio también ha sido punto de reflexión y análisis en cuanto a la posibilidad de generar panoramas de cambio para el país.

Lo anterior implica un estudio riguroso a fin de documentar las causas del conflicto armado en Colombia, la historia de los procesos de paz y los desenlaces que estos han tenido, para que, con ello, no se sigan repitiendo historias, como las que a diario relata la prensa con los procesos de la Habana.

Por lo anterior, en el presente trabajo (Una mirada a las políticas públicas de educación y su aplicación en la construcción de paz), se realiza un rastreo bibliográfico que abarca historia y actualidad de la educación pública en Colombia y se entregan una serie de recomendaciones para la implementación de políticas públicas, que deben tener como eje fundamental la formación de sujetos políticos para la paz, desde la escuela.

Como objetivo general de esta investigación, se busca analizar las políticas públicas educativas que se han gestado en torno a la construcción de paz en Colombia. El carácter de esta investigación es descriptivo y para el desarrollo de esta se utiliza un paradigma cualitativo y un método de investigación inductivo. Como herramienta de recolección de información se utilizó la revisión bibliográfica de fuentes primarias y secundarias.

El desarrollo de este trabajo es muy significativo, ya que, dar recomendaciones para diseñar una política pública para la construcción de paz territorial, cobra vigencia e importancia al ser el mecanismo más eficaz para lograr que la paz, resultado de los diálogos de la Habana, impere en todos los estamentos sociales y se dé cumplimiento a lo pactado por el gobierno nacional.

Planteamiento del problema

Colombia está atravesando por un momento clave en la historia, y la implementación de los Acuerdos de la Habana firmados en el año 2016, luego de cuatro años de negociaciones con la guerrilla más antigua de América Latina, abren el camino para mejoras sociales de la nación. Estos acuerdos tienen implícitos compromisos por parte del grupo guerrillero y también por parte del Gobierno Nacional, que involucra todos los habitantes del territorio nacional.

Con la firma de los acuerdos de paz en Colombia por parte del gobierno nacional y las FARC, es imprescindible entender las políticas públicas de educación y como estas se articulan a los acuerdos, ya que dejarlas de lado, podría tener consecuencias nefastas para la construcción y mantenimiento de la paz en la nación.

Conforme con la revisión de antecedentes, se puede visibilizar que las políticas públicas (concernientes a educación), que se articulan con los acuerdos de paz, son relativamente jóvenes y escasas, por esto es muy importante profundizar en estas, para entender su aplicación y poder impulsar nuevas políticas, con el fin de generar bases sociales más fuertes, en el desarrollo de la paz en el contexto colombiano. Es importante resaltar que, en la revisión de antecedentes, los textos examinados son de carácter estatal (políticas públicas) y teórico.

Por lo anterior, resalta que las políticas públicas de educación deben articularse con los acuerdos de paz, para que estos sean socializados y recogidos, ya que la paz se sostiene desde los ciudadanos. Si el gobierno aparta sus políticas educativas de los acuerdos de paz, estos podrían no ser abrazados por la sociedad y mantener la paz

lograda podría ser un trabajo más arduo.

Pregunta de Investigación

La pregunta problema a resolver es ¿Cómo se han gestado las políticas públicas educativas en Colombia, en torno a la construcción de paz?

Objetivos

Objetivo General

Analizar las políticas públicas educativas que se han gestado en torno a la construcción de paz en Colombia

Objetivos Específicos

1. Identificar el estado histórico de las políticas públicas relacionadas con la educación en Colombia.
2. Rastrear la noción de la paz en las políticas públicas educativas, específicamente relacionadas con la catedra vigente.
3. Reconocer la importancia de la formación política en la escuela para la construcción paz.

Justificación

Diseñar políticas públicas para la construcción de paz, que se enfoquen en la formación política de estudiantes en la escuela cobra vigencia e importancia al ser un mecanismo eficaz para lograr que la paz impere en todos los estamentos sociales y se dé cumplimiento a lo pactado por el gobierno nacional, en cuanto a los diálogos de paz con las FARC.

Esta investigación se realiza principalmente para analizar las políticas públicas educativas que se han gestado en torno a la construcción de paz en Colombia, con el fin de mejorar estas. Lo anterior resalta por su pertinencia, debido a que la educación debe ser el puente que una los acuerdos de paz de 2016 con la vida cotidiana de la base social de la nación colombiana, para que estos perduren y se relacionen mejor en el contexto nacional.

Una nación envuelta en un conflicto traerá para su población desolación, sangre y dolor, por lo que mantener la paz (aunque sea una fracción de ella) suma importancia y el entendimiento de las políticas públicas de educación puede ayudarnos a minorarlas o pensarnos unas mejores. Pensar políticas públicas de educación que formen sujetos políticos, no solo creará bases para mantener la paz, sino que, también, dará las herramientas a los estudiantes para la resolución de conflictos en su contexto y la creación de maneras de pensar y transformar la sociedad, para su beneficio individual y colectivo.

Reconocer y concebir políticas públicas de educación para apoyar el proceso de paz de 2016, no solo afianzará dicho proceso, sino que, además, generará un ambiente

propicio en la escuela, para que, desde allí, se generen nuevas propuestas de construcción de paz y se formen sujetos políticos, capaces de hacer frente a los problemas nacionales, desde su cotidianidad.

Marco Metodológico

Paradigma de Investigación

La investigación cualitativa es aquel proceso con el cual el investigador se enfoca en comprender o en profundizar los fenómenos relacionándolos con el contexto. Este enfoque también se selecciona cuando se quiere conocer la perspectiva de los participantes y profundizar en sus experiencias, nociones, opiniones o significados y cuando se quiere explorar un tema aún desconocido. (Hernández, Fernández, & Baptista, 2010)

Por su parte, la investigación cuantitativa es un conjunto de procesos de tipo deductivo, secuencial y probatorio, en el cual, no es posible eludir pasos en tanto posee un orden riguroso. Con este enfoque, se analiza la realidad objetiva, por lo que a lo largo de la investigación lo que se pretende en últimas es comprobar una hipótesis. Así, se parte de una idea que una vez delimitada, resulta en la formulación de objetivos, preguntas problema, formulaciones teóricas, hipótesis y variables. (Hernández, Fernández, & Baptista, 2010)

Ahora bien, el método mixto se define como un conjunto de procesos sistemáticos, empíricos y críticos de investigación que implica una naturaleza de los datos tanto cualitativa como cuantitativa, lo que se quiere con este enfoque es tener un panorama más amplio del determinado fenómeno. (Hernández, Fernández, & Baptista, 2010)

Dado que esta investigación pretende identificar y reflexionar sobre la política pública para la construcción de paz territorial en el marco del proceso de paz de la Habana, el paradigma de investigación es cualitativo, sin desconocer que en el desarrollo de la misma se involucran herramientas propias del método cuantitativo, en tanto que se parte de un proceso de recolección, documentación y análisis de datos concretos, que brindan información específica respecto a la educación en Colombia, las políticas públicas de educación y el proceso de paz de la Habana.

Método de Investigación

El método desde el cual se investiga es el inductivo, puesto que comienza con particularidades como las concepciones que históricamente se han tenido de la educación y sus tipos, para así lograr entender e interpretar sus dimensiones e implicaciones jurídicas, sociales, económicas y culturales del problema planteado.

Esta investigación posee una perspectiva socio-jurídica, lo que quiere decir, busca que el derecho se cree con las realidades económicas, culturales y demás y que generan impactos en la sociedad, esto implica que las normas no deben tener una funcionalidad en torno a intereses particulares, sino, mediante las verdaderas necesidades que el conglomerado social posee.

En este sentido, Identificar y definir una política pública para la construcción de paz territorial en el marco del proceso de paz de la Habana, mediante la formación política en la escuela, pretende estudiar sus componentes jurídicos y sociales desde una perspectiva crítica que se corresponda con respeto de los derechos fundamentales y sociales a la paz, a la educación y a la vida digna.

Técnicas de Investigación

La revisión literaria se plantea como la detección, consulta y obtención de bibliografía y otros materiales que resulten útiles para el propósito de la investigación, para esto se tiene que extraer y recopilar la información más importante, es decir, si para determinado tema se encuentran bastantes resultados, es importante tomar los que estén directamente vinculados al problema de investigación. (Hernández, Fernández, & Baptista, 2010)

En el desarrollo de este trabajo se utiliza como técnica de investigación el estudio documental y bibliográfico, realizando un proceso de recopilación de conceptos y fuentes primarias y secundarias, consistiendo en una actividad rigurosa de análisis.

Procedimiento de recolección y análisis de información

Para el desarrollo de esta investigación, en un primer momento se realizó una revisión bibliográfica de la normatividad concerniente a las políticas públicas de educación, que se articularán con el proceso de paz; en un segundo momento, se llevó a cabo la revisión histórica y conceptual que abarcó nociones correspondientes a paz, educación, política pública educativa, y formación política; en un tercer momento se realizó un análisis que unió la información recolectada en la primera y segunda etapa, anteriormente nombradas. En el cuarto y último momento de investigación, luego de realizar el análisis pertinente, se desarrollaron los resultados del trabajo investigativo y las recomendaciones al momento de concebir políticas públicas de educación.

Antecedentes investigativos

La educación para la paz en Colombia es un proyecto relativamente nuevo que data del año 2014, cuyos orígenes se remontan a la iniciativa propuesta por el entonces senador Ariel Armel para incentivar en los niños, niñas y jóvenes del país una cultura de paz y lograr con ello el rescate de los valores más nobles del ser humano: “El trasfondo del proyecto es social, es rescatar la defensa de los valores, es poner otra vez a las instituciones educativas que representan la juventud, en sintonía con la paz”. (Caicedo, 2014)

No obstante, este proyecto se establecerá jurídicamente hasta el año 2016, con la sanción de la Ley 1732 de septiembre de 2014 y será reglamentado a nivel formal, mediante el Decreto 1038 del 25 de mayo 2015, emitido por el Ministerio de Educación Nacional. De esta manera, se instaura la cátedra de la paz en las instituciones educativas, como un diálogo concertado e interdisciplinar entre todas las áreas del conocimiento para lograr formar ciudadanos críticos, activos y sujetos políticos transformadores, quienes son el presente y el futuro de la construcción de paz.

Esta Cátedra tiene su razón de ser en el marco de los diálogos entre la guerrilla de las FARC y el Gobierno colombiano en la Habana, que se extienden desde el 2012 hasta el año 2016 con la firma efectiva del Acuerdo de Paz para la terminación del conflicto armado. No obstante, la construcción de paz en Colombia no se limita exclusivamente a la terminación del conflicto armado, la Constitución Política (1991) ya había contemplado en su artículo 22 que la paz es un derecho fundamental y de obligatorio cumplimiento, siendo coherente con los postulados mundiales de una construcción cultural de paz en el mundo y la importancia de los Derechos Humanos

como la base de la democracia. (Red de Educación para la Paz y los Derechos Humanos, 2017)

En ese orden de ideas, aunque es esencial para la paz, que se dejen de lado las armas y los antiguos grupos armados logren reincorporarse a la vida civil, política, económica y cultural de la nación, también es de suma importancia que se transformen las estructuras e instituciones sociales para superar el conflicto armado, pero también que todas estas instituciones generen un ambiente de dialogo entre sí para lograr cambios sustantivos. (Alto Comisionado para la paz, 2018)

Para llegar a establecer en esta investigación una serie de reflexiones sobre una política pública educativa para la paz, que garantice a la nación transformaciones efectivas de la realidad que motivo el conflicto, se hace necesario echar un vistazo a los elementos históricos y conceptuales que proporcionan una mirada más amplia sobre las propuestas y alternativas que se han dado en torno a la paz como ejercicio educativo.

Contextualización histórica de la investigación: sobre los procesos educativos en Colombia

Una vez en territorio colombiano se proclama la independencia de España en 1819, los gobiernos provinciales se constituyen, dándole forma al Estado, donde la educación es una preocupación.

El Estado de Cundinamarca con la Carta de 1821, pone en la educación la idea ilustrada de la importancia del ciudadano y el derecho a educarse¹. El objeto de la educación es aprender a leer, escribir, dibujar formas geométricas, con el tiempo, doctrina, obligaciones y derecho. Los contenidos debían propagar las ciencias naturales. Cualquiera podía fundar centros educativos con supervisión del gobernador. Se tenía la idea que, al convertirse el Estado en República, la educación sería gratuita y se fundaría el Colegio de abogados² y también tenía como obligación enseñar la doctrina cristiana.

Para el caso de la República de Tunja, se buscaba que los niños leyeran escribieran, cantaran, aprendieran doctrinas religiosas, derechos y deberes. En la universidad aprenderían gramática, latín, filosofía, moral, derecho público, patriótico y religión. No tenía cabida la discriminación racial ni el castigo.

El Estado de Cartagena en 1812 estableció la educación como pilar; en la ciudad se crea la Sociedad Patriótica que atendía la educación, junto con la Escuela Militar y el Colegio seminario, ambos con el fin de alejar a los jóvenes de los vicios.

En Mariquita para 1815, se enseñan los derechos del hombre, el catolicismo, literatura, ciencias y gramática, así como oficios útiles: manufactura, agricultura y comercio.

¹ En este momento se busca la construcción de un buen ciudadano, que debe comenzar desde la niñez hasta la vida adulta, muy de la mano con la idea de Rousseau de "Educar al niño para no reprender al hombre"

² Este proceso se compadece con la situación que vivía la Epistemología de las ciencias en Europa en ese momento, donde solo el derecho, la medicina, la matemática y la teología se encontraban fuertemente posicionadas, aunque ya las ciencias sociales, en cabeza de la historia, comenzaran a darse su lugar.

En Antioquia, la educación para los niños es completamente gratis; se apoya a las sociedades públicas y privadas que invierten en agricultura, ganadería, minería, ciencias, comercio, industria e inventos útiles al país.

La República propone una ruptura clara con la Escolástica, al abrirse a otras propuestas encaminadas al desarrollo de las ciencias, lastimosamente las constantes guerras civiles que se vivían en el territorio nacional, fue la causa fundamental para que la educación se viera relegada a un segundo plano.

En 1815, con el régimen del terror implantado por Pablo Morillo, se asesinan ilustrados que propendían por la educación, y también se cierran en este periodo las escuelas. Pero con el Congreso de Angostura de 1819 se estableció que la educación era fundamental, por ello en 1820 con la Constitución de Cúcuta se fijó:

La enseñanza pública en los bienes de conventos menores.

Escuelas de niños en conventos religiosos

Colegios en provincias o casa de educación, con una educación uniforme en toda la República.

Principios en letras para ambos sexos

La formación de la mujer cobra importancia, pero existían pocos centros de enseñanza. Debían aprender letras y vida en el hogar, pero no podían ser en conventos porque las monjas no sabían de estos temas.

En los centros de educación se aumenta la gama de lenguas. El desarrollo de la Patria se concentra en la Educación, creando consciencia de la realidad que los hace libres. La obligación de los padres era educar a los hijos. Se crean normales bajo el método Lancasteriano. Los centros educativos tenían directores y vigilantes.

Se busca poner fin al monopolio religioso, buscando una educación para todos, como proclamaba Bolívar, abriendo conventos como escuelas, llegando estas últimas a todos los municipios, junto con la instrucción militar.

Con Santander se crean los certámenes públicos para medir los conocimientos. La filosofía tiene gran acogida. Los maestros son nombrados por gobernadores. Las escuelas de enseñanza mutua tienen gran acogida.

Se aplica el método Lancasteriano, creado en 1778 en los suburbios de París, siendo una enseñanza para los pobres, llega a las fábricas en 1808, y se introduce en la Nueva Granada en 1821. Consiste en dividir los niños en clase, nombrando como monitor el de mayor edad y cualidades, siendo supervisado por el maestro, donde se aprendía de religión y a leer las escrituras³.

En 1818 se comenzaron a instruir a los maestros en este modelo, se fundaron escuelas en Cauca, Magdalena Cundinamarca y Panamá; a sabiendas que este método resultaba ser más barato. Sebastián Mora, un cura franciscano, trae este método a Santa fe en 1821, luego de obtener buenos resultados en Venezuela.

³ Este es un proceso para crear sujetos dóciles y útiles a la sociedad que se estaba gestando, no era una concepción popular como hoy de llevar el conocimiento a todos, sino de reproducir solo un conocimiento básico y útil.

Llega también el francés Piere Comellant, pero no tuvo tanto éxito por falta de dinero, así como el propio Lancaster, que, llevado por Bolívar a Caracas, fracasa por la misma causa. Sin embargo, estas escuelas se reproducen en los barrios pobres de la ciudad, que comenzaron a participar en los concursos públicos, y cuyos castigos corporales por retardos y faltas se consumaron, a pesar de las oposiciones por parte de los nuevos pensadores. (Rincón, 2008)

En 1843 se ejecuta el nuevo Plan de Educación, pese a la cantidad de oposiciones de liberales y conservadores, donde estudiar es una ocupación de tiempo completo, incluyendo días feriados. Las jornadas de estudio son extenuantes y con continua vigilancia policial en las noches (como las gorras y las escarapelas distintivas), así es como nace el servicio militar.

Se crean bibliotecas rotatorias para los textos de instrucción, donde todos los estudiantes donaban libros y podían acceder a ellos. Comienza la tradición, que aún sigue hoy, de rayar con lápiz las paredes en la Universidad Central. Se crea mayor número de colegios privados de secundaria.

En 1846 con la presidencia de Tomás Cipriano de Mosquera, se condensa en un claustro universitario el Derecho y la Medicina en lugar de hacerlo de forma dispersa. Se crea el colegio de Ciencias exactas y se llevan las artes y oficios a los colegios provinciales, creando nuevas cátedras y conteniendo la cantidad de médicos y abogados. En 1847 se crea la academia de pintura y dibujo. En 1848 se crea el Colegio Militar. Para 1850 la educación universitaria era mejor que la primaria, aunque esta última logró llegar a más esferas sociales.

Las doctrinas de Betham se intentaron remover por Mariano Ospina en 1842, pero debido al origen liberal de la mayor parte de los profesores, estas doctrinas siguieron vigentes.

Cuando inicia el periodo radical, ellos plantean la discusión en torno a la relación de la religión en la educación; y cuál debía ser la orientación académica; planes métodos de estudio; autores y corrientes pedagógicas.

La élite de la época, se crio bajo los ideales de la Revolución Democrática Burguesa, el don del Estado prima sobre la iglesia; la libertad en la enseñanza se hace indispensable en el proyecto democrático, por ende, es laica. Seguía los preceptos de la filosofía positiva que contraria el monopolio religioso-escolástico. Prima el estudio de las ciencias útiles, porque multiplican la economía, siguiendo la doctrina filosófica del utilitarismo traída por Santander.

En este periodo la religión es la principal señalada de rechazar el estudio de las ciencias naturales. La concepción del hombre preparado es de ser un potencial trabajador honesto y capacitado, y a raíz de su labor, logra provecho individual. Muchos hombres lograban capacitarse en el extranjero, principalmente en Inglaterra y Estados Unidos, que traían innovación económica y civil al territorio colombiano.

Durante los años 70'y 80' se construyeron grandes obras civiles en el territorio, como ferrocarriles y carreteras, se fortaleció la ingeniería hidráulica y sanitaria. Las Universidades tenían gran cantidad de oferta en artes utilitaristas como las ciencias naturales, la medicina y el derecho, bajo las doctrinas de Betham y Montesquieu. De igual forma el estudio de las lenguas se amplió a latín, francés e inglés.

Se implantó un sistema Republicano y democrático, basado en una ciudadanía ilustrada; Una iglesia desligada de la educación popular; y la educación como derecho para los ciudadanos y como deber para el Estado. La educación era la llamada a fortalecer los ideales de la libertad.

La ciencia se considera la forma de generar riqueza nacional y solo es trasmisible por medio de la educación. La Universidad Nacional de Colombia se centró en ciencias como la medicina, las ciencias naturales, las ingenierías y la jurisprudencia.

Con el retorno de las políticas educativas de Santander, que evocaban los ideales de la ilustración, tenían como premisa el “Civilismo Regalista”, lo que justifica la necesidad de organizar el país en estados federados en 1863. El utilitarismo burgués es la forma de modernizar el Estado, simplificar y ordenar la ley, junto con la gestión gubernativa. Esto permitió tener un sistema económico en expansión, que justificaba la obtención de placer en el hombre, es decir, la utilidad humana busca la felicidad. Finalmente, una doctrina que sustenta el capitalismo moderno y el *homo economicus*, para lograr una libertad de progreso y superar el asterismo religioso.

El Positivismo Comtiano busca una conducción realista de la vida, sin estados subjetivos y valorativos. Es un materialismo ligado a una época industrial, donde el progreso científico se encuentra al interior de la universidad, y se consolida la sociología⁴, y un estudio alto de las matemáticas, ya que son transversales a todas las ciencias.

⁴ La sociología en este momento histórico sigue los preceptos de las ciencias naturales, buscando entender la sociedad a partir del método científico, sin dar cabida a las subjetividades.

El positivismo afirmaba que la ciencia se da mediante tres estadios sucesivos: el teológico, el metafísico y el positivo, este último buscando las causas y sus relaciones constantes, siendo la base racional de la acción del hombre sobre la naturaleza, con la consigna “Amor, orden y progreso”, que en Colombia será adaptada a “Libertad, orden y Progreso”, curiosamente consignas que aún mantiene impresas el Escudo Nacional. Esta noción de progresos sirve de sustento al Estado Laico y el utilitarismo.

Con la llegada de la Regeneración, hay una agitación político Militar: Crisis económica, baja en los productos colombianos por la alta competencia internacional, que tenían, en muchas ocasiones, más calidad y mejores precios. Esta crisis nacional creó la noción de vago en la ciudad⁵.

Núñez propagó una premisa: “Regeneración o catástrofe”, defendiendo el proteccionismo, con un país que sucumbió en la guerra en 1885 por el conservadurismo y su entrega a la oligarquía, donde estas ganan y se promulga la Constitución de 1886.

La Carta de 1886 trae consigo una centralización política y una descentralización administrativa, contraria a los Estados federados del periodo anterior; el Estado interviene en la vida política, la organización militar para consolidar una República unitaria. El país se dividió en departamentos, se le dio más poder al ejecutivo; se dividió el Congreso en dos cámaras y la religión oficial fue el catolicismo.

⁵ El vago en realidad no era otra persona que el comerciante y el artesano arruinado, tal y como sucedió en las sociedades europeas, que más adelante solo tendrán su fuerza de trabajo para vender.

La educación era inminentemente religiosa, no se aceptaba el utilitarismo laico, aunque tuvo reaccionarios como Monseñor Rafael María Carrasquilla, que no fueron escuchadas. Todos los asuntos académicos pasaban por una exhaustiva revisión religiosa.

En 1892 con la ley 89, conocida como la Ley de Educación pública, que hace la división escolar en los diferentes grados y habla sobre la financiación, así como la vigilancia del Ministerio de Instrucción Pública.

El retorno a la tradición fue encabezado por Miguel Antonio Caro, quien ataca el utilitarismo por no hablar de Dios y acabar con la teología, según él, esto corrompía las juventudes por no llevarlas a un conocimiento espiritual al preocuparse solo por el placer material. Concebía el progreso como parte del orden moral, sin causas, objeto o consciencia de actos; así también ataca al positivismo al ser dañino por el uso de la razón no cristiana. Buscaba retomar la escolástica y lideró persecuciones a profesores radicales.

Monseñor Rafael María Carrasquilla proponía un Neotomismo, asumiendo la ciencia como molde de la metafísica tomista, que ayudaría a modernizar la religión, comenzando en el centro del tomismo, la Universidad del Rosario y continuando en la Universidad Católica, fundada en 1884. Consideraba que la educación práctica se podía combinar con las ciencias del espíritu, ya que el fin de la educación es formar profesionales en ciencias, creativos, cultos y capaces de aportar soluciones

La Universidad Externado de Colombia, es fundada en 1886 como reacción a estos procesos escolásticos por Nicolás Pinzón Warlostén, fue cerrada en 1895 por la guerra civil y reabierta en 1918.

Se abrió el debate entre la primacía de las ciencias exactas sobre las humanas, tal como sucedía en Europa. Al respecto Monseñor Carrasquilla consideraba que el matemático debería saber de todo, tanto de técnica como de cultivo del espíritu.

Núñez y Caro cerraron los campos alternativos de educación, impidiendo la secularización y el desarrollo de la ciencia. Aparece la doctrina de Sergio Arboleda, quien expresaba que Dios era la única verdad. El modelo educativo se caracterizó por ser católico y tradicional, bajo la total vigilancia del clero.

La instrucción pública cristiana se dio entre 1880 y 1921, es un periodo que económicamente pertenece aún al siglo XIX, la transición de una sociedad decimonónica, relativamente pacífica, un largo siglo XIX que desatará las tensiones políticas, económicas y culturales en 1914 con la Gran Guerra y se sumirá en una profunda crisis de entreguerras en todos los ámbitos de vida de los ciudadanos (Hobsbawm, 2012).

Colombia no es ajena a estos procesos internacionales y sumado a ello, los enfrentamientos políticos al interior del país marcan un proceso importante en la consolidación de los procesos educativos.

Antes de 1921 se consolida la enseñanza de la escuela cristiana y la instrucción pública en general, que desembocará en una crisis por el poder en el monopolio de la

enseñanza entre el Estado, la Iglesia y los académicos especialistas en Ciencias Humanas, medicina y psicología; como consecuencia de ello, Aparece la Escuela Activa y la Escuela Laica, que secularizan la enseñanza.

Con la exclusividad religiosa presente desde 1880 en la enseñanza, producto de la hegemonía conservadora instaurada en esta época, gracias a Miguel Antonio Caro y Rafael Núñez, se consolidan reformas desde lo cultural, lo político y moral para eliminar la escuela radical liberal. Retornaron congregaciones católicas como Los Hermanos Cristianos, los Salesianos, Maristas y Hermanos de la presentación y la Caridad, cuyo modelo era confesional y en principio se preocuparon por los niños pobres, los jóvenes y las familias; con el fin de crear establecimientos ligados a la comunidad, que desencadenarán en la creación de normales, donde se instruyen sacerdotes y maestros, así como en oficios y manualidades, dándole importancia a la educación técnica, comercial e industrial (Helg, 1987).

El Plan Zerda, Legado del siglo XIX, se convierte en la instancia legal y legítima a las congregaciones para tener la hegemonía educativa, en especial de los Hermanos de Lasalle encargados de la educación superior y la secundaria, quienes educaban en la conducta del cuerpo (Higienismo) y la moral (valores cristianos) (Sáenz, Saldarriaga, & Ospina, 1997). Se mantienen instituciones como las Inspecciones, Dirección de instrucción Pública y la Preparación de Maestros propuesta desde 1870.

Ya en 1903, con José Manuel Marroquín en la presidencia, la Ley 39 fue el instrumento para que el control de la iglesia fuera total; por la que se regulan todos los aspectos visibles de la instrucción que van desde los niños hasta la formación de

maestros, incluyendo los padres de familia⁶. El modelo centralizado de administración se convierte en un dispositivo de control poblacional. En este momento histórico es notable como se privilegia la ley orgánica sobre los planes de educativos que era la importancia en el siglo XIX.

Los planes de conducta se establecieron en todo el territorio nacional así:

Hermanos Cristianos: En Bogotá⁷.

Maristas: Al sur del país.

Salesianos: Atlántico, Valle y Antioquia.

Hermanas de la Presentación: Todo el Territorio Nacional.

La enseñanza católica-conservadora, fue total en el territorio nacional hasta la fundación de la Escuela de Minas en Medellín, el Gimnasio moderno en Bogotá y la revista Cultura de la misma ciudad; implementando las ciencias humanas, retomando los ideales laicos del Siglo XIX, sin embargo, siempre estuvieron permeados de ideas religiosas.

En este periodo se pretende, en tránsito a la década de los cuarenta, diferenciar lo católico de lo racional, la moral del civismo y la instrucción de la educación.

⁶ Esta Ley tenía el carácter de Orgánica, es decir, establecida por orden Constitucional y rige a nivel nacional para regular una situación social en derechos específica.

⁷ El hecho de que los Hermanos Cristianos estuvieran en Bogotá, hace parte de una intención política de expandir a través del centro las ideas evangelizadoras católicas.

La principal preocupación giró en torno al hombre colombiano y los problemas sociales que aquejaban el país desde el siglo XIX, donde se buscaba que la educación obrara independiente a la ley y la instrucción católica. Se crean nuevas instituciones en torno a la escuela activa, más colegios y universidades independientes, quienes propagaban la educación del cuerpo y del alma, y con sus discursos lograron solucionar problemas sociales en educación, como la reforma a las normales que comienza en Tunja.

Muchas de estas nuevas instituciones funcionaban con programas independientes a los de la instrucción católica, lo que permite un mayor desarrollo científico y discursos humanistas alternos al oficialismo.

Luego del mandato de Rojas Pinilla, llega el Frente Nacional, implementando el Plan Quinquenal de Educación, buscando objetivos internacionales totalmente asumidos por el Estado, tendientes a mejorar la eficiencia interna.

Se crea un comité asesor para el Ministerio de Educación Nacional, incorporando un plan total de educación a nivel nacional. Con la primera conferencia general de las naciones unidas, se crea un proyecto principal para la extensión y mejoramiento de la educación primaria para América Latina y el caribe, donde los planes de estudio tienen una programación sistemática, este se desarrolla mediante el Decreto 1710 de 1963, que unifica el programa de primaria para todo el país, teniendo una duración de 5 años este ciclo, también con el Decreto 045 de 1962 se concibe la educación secundaria como un factor de producción y movilización social.

El Decreto 1955 de 1963, reforma la educación normalista por el plan quinquenal de educación e incluye la sicología infantil aplicada como ciencia obligatoria, intensificando las ciencias de la educación y las técnicas de aprendizaje.

En 1969 se crea la enseñanza media diversificada con los INEM y los colegios piloto, articulando los currículos a las exigencias del mercado liberal, para que la opción de los estudiantes al terminar sus estudios sea ingresar a trabajar, también se instauran dos semestres de educación vocacional destinados a la ciencia, la tecnología y el arte.

Los 60's se caracterizaron por masificar la educación técnica con el SENA⁸, la Acción Cultural Popular⁹ y el Fondo de Capacitación Popular¹⁰, concibiendo la educación como el medio para afrontar los requerimientos para el desarrollo de los países.

En 1968 se crea un convenio con Alemania, conocido como la Misión Pedagógica Alemana, con el cual se realizaron planes de estudio, material de apoyo para el maestro y capacitaciones para el uso de este material, se pretendía mejorar el acto de enseñar; se introduce la planificación de la enseñanza mediante guías, atendiendo la deficiente preparación del magisterio, e implementado métodos como la parcelación donde se plantean temas generales, con objetivos específicos de la enseñanza, materiales y recursos requeridos, así como una evaluación permanente; de esta forma se podrían

⁸ Fomentaba programas con organización científica del trabajo para la capacitación laboral

⁹ Centro de educación nacional radiofónica, destinado a los campesinos e implementando cartillas con los temas más urgentes del campo.

¹⁰ Educación masiva para la población marginal adulta por medio de programas televisivos.

unificar contenidos y formas de enseñanza, convertir la labor del maestro en sistémica y controlar al maestro y al estudiante.

La década de los 70' trae consigo planes de mejoramiento cualitativos de la educación por medio de la tecnología educativa y la reforma curricular, concebidas como la forma de mejorar la eficiencia y calidad del sistema. Con el Decreto Ley 088 de 1975, se flexibiliza el currículo, se aplica el conocimiento a realidades locales, se da una promoción flexible en la primaria, separa los estudiantes para la universidad o el mundo laboral y se dan innovaciones educativas; todo lo anterior con el fin de retroalimentar el sistema mediante racionalidad técnica que permita evaluar sus organización y funcionamiento (racionalizando recursos). Pese a la resistencia docente, se implanta tecnología institucional en la escuela, donde el currículo se convierte en un sistema dinámico y planificado, con objetivos a largo y corto plazo observables, girando en torno a ellos la evaluación y la forma de enseñar.

En 1984 sigue un rechazo latente del magisterio a estas políticas educativas, porque disminuyen totalmente su autonomía, por lo cual al interior del movimiento se pretende una reforma en su quehacer pedagógico, generando así el Decreto 1002 de 1984, con reformas curriculares en todo el país, permitiendo el Nacimiento del Movimiento Pedagógico.

El primer antecedente del Movimiento Pedagógico se evidencia con la ADE en 1958 y en 1962 con la Federación Colombiana de Educadores, que obtuvo personería en 1966 y se consolida en todo el territorio nacional. Una de las principales luchas del movimiento es el Estatuto Docente, que pretendía libertad sindical, estabilidad en el

empleo, profesionalización, así como establecer la carrera docente. Con el Decreto 2277 de 1979 se aceptan estas reivindicaciones.

El Movimiento Pedagógico como tal nace en 1982 impulsado por FECODE, siendo una reflexión pedagógica y educativa, analizando desde la universidad pública, criticando el currículo y la práctica pedagógica, resignificando la izquierda y la toma de poder como único programa de lucha. También se pretendía darle un lugar al sujeto maestro en el campo de la ciencia, la pedagogía, lo público y lo popular; así como recuperar la escuela entendida como un acontecimiento cultural y pedagógico, un lugar de transformación social, articulando la problemática educativa a lo político.

Influencia internacional en la consolidación de la educación para la paz y política pública en Colombia

Como parte de la agenda de los Estados, surge la inquietud de generar mecanismos que permitan un trabajo encaminado en fortalecer el ámbito educativo de los mismos, es por ello que a lo largo de tiempo han surgido una serie de acontecimientos que permiten dilucidar dicha necesidad las cuales encuentran respaldo en diferentes instituciones como la UNESCO, para lograr dicho fin.

La UNESCO (La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura), fue fundada el 16 de noviembre de 1945 con el objetivo de contribuir a la consolidación de la paz, la erradicación de la pobreza, el desarrollo sostenible y el diálogo intercultural mediante la educación, las ciencias, la cultura, la comunicación y la información, es por ello que la misma será determinante en el ámbito educativo de las naciones bajo un énfasis social y humanista.

Su enfoque en América Latina se puede establecer mediante el documento TERCE el cual es un estudio de logro de aprendizaje a gran escala, fue aplicado en 2013 y abarcó 15 países (Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana y Uruguay) más el Estado de Nuevo León (México).

El fin del mismo era evaluar el desempeño escolar en tercer y sexto grado de escuela primaria en las áreas de Matemática, Lenguaje (lectura y escritura) y, para sexto grado el área de Ciencias Naturales, su objetivo principal fue aportar información para el debate sobre la calidad de la educación en la región así como orientar la toma de decisiones en políticas públicas educativas.

Otro aporte que abarca la región de América Latina tiene que ver con PRELAC (El Proyecto Regional de Educación para América Latina y el Caribe (EPT/PRELAC):

El Proyecto Regional de Educación para América Latina y el Caribe (EPT/PRELAC) fue la estrategia regional para lograr los objetivos de la Educación para Todos (EPT) aprobada por los ministros de Educación de la región en 2002, y tuvo como propósito promover cambios substantivos en las políticas y prácticas educativas, concentrando los esfuerzos en cinco ámbitos de acción considerados los focos estratégicos en los cuales la región debe trabajar para alcanzar estas metas al 2015. El proyecto constituyó un foro técnico y político que promovió el diálogo, la construcción conjunta de conocimientos y el intercambio entre las autoridades de los sistemas educativos, docentes, profesionales de la educación y otros actores sociales involucrados. (UNESCO, 2017)

La Declaración Mundial sobre Educación para Todos y el Marco de Acción para Satisfacer las Necesidades Básicas de Aprendizaje, aprobados por la Conferencia Mundial sobre Educación para Todos (Jomtien, Tailandia, marzo de 1990), la cual fue convocada por la UNESCO es un primer momento para entender el papel de la educación encaminado en el desarrollo humano.

El mismo se entiende como un consenso mundial sobre una visión ampliada de la educación básica recalando la necesidad de aprendizaje de todos, niños y niñas, jóvenes y personas de edad adulta, se logren satisfacer de manera real en todos los países, su influencia en América Latina se entenderá en la forma de entender y asumir los retos de los mismo.

En cuanto al Banco Mundial, este también ha ejercido gran influencia en el manejo en materia educativa dentro del mismo, su origen data en 1944 con el fin de ayudar a las naciones europeas en la reconstrucción de las ciudades durante la posguerra, pero gradualmente fue ampliando sus funciones, actualmente está conformado por 189 países miembros y su principal objetivo es brindar ayuda financiera los países en vía de desarrollo así como contribuir a reducir la pobreza.

Su aporte es en materia económica, pues se considera como la principal fuente de financiamiento en materia educativa para los países en vía de desarrollo, el enfoque del mismo va encaminado en entender la educación como fundamental para generar capital humano permitiendo prosperidad para las personas así como las naciones, sus vestigios en América Latina y el Caribe datan en 1998 para la II Cumbre de las Américas, en la cual se reunieron los diferentes ministros de educación de la región así

como líderes del sector privado con el fin de elaborar una nueva política educativa en toda la región.

Es por ello que el mismo realizó una serie de análisis y estudios para determinar las nuevas orientaciones, recomendaciones y planes de acción en el ámbito educativo para América Latina y el Caribe, lo cual fue aprobado por la Junta Directiva del Banco Mundial en abril de 1999, a partir de este momento el Banco Mundial buscaba estimular y evaluar innovaciones educativas enfocadas en el uso de tecnologías.

Su influencia dentro del territorio se puede identificar en la alcaldía de Bogotá con Enrique Peñalosa entre 1998 – 2000 bajo la dirección de la secretaria de Educación Cecilia María Vélez White quien participó en acuerdos con el Banco Mundial, de igual manera ocurrió con Francisco José Lloreda quien fue ministro de educación bajo el gobierno de Andrés Pastrana en 1998 – 2002.

Mediante el Acto Legislativo 01 y la Ley 715 o de transferencias, se modificaron los artículos 356 y 367 de la Constitución Política, con lo cual se eliminó el fiscal el cual se encontraba congelado y reducido desde el gobierno de Ernesto Samper, es así como se implementó un nuevo esquema para asignar recursos en la educación pública: la municipalización y plantelización de la financiación educativa, el subsidio a la demanda.

Con el Decreto 1528 del 24 de julio de 2002, con el cual se reglamentaron los artículos 23 y 27 de la Ley 715 y se dio vía libre a la contratación con entidades privadas, entregando establecimientos del Estado, lo cual se encaminaba a las recomendaciones del Banco Mundial, en las “Bases del Plan Nacional de Desarrollo 2002-2006”, la educación se definió como “factor esencial del desarrollo humano, social

y económico y un instrumento fundamental para la construcción de equidad social” (DNP, 2007, p.122).

Es por ello que se logra determinar su gran influencia no solo de carácter económico, también en la manera en que se entenderá el aporte de la educación en la consolidación de los Estados, pero dejando de un lado el carácter humanista y social como ocurre con la UNESCO.

El proceso de paz en la Habana: consecuencias e implicaciones en materia educativa

Es bien conocido entre la comunidad colombiana que los Acuerdos de Paz Pactados en la Habana durante cuatro años que ponen fin a la guerra con la guerrilla de las FARC, la más antigua de América Latina, ha tenido múltiples tropiezos en su implementación, por lo que a la fecha solo ha logrado que el 18% se haya cumplido, dentro de ese porcentaje se encuentra el paquete educativo-pedagógico, que obliga al gobierno a generar cambios en sus políticas públicas relacionadas con esta materia y suscribirla dentro del ámbito territorial. (Santos & Jiménez, 2016)

La implementación de la pedagogía y la educación tiene una intencionalidad utilitarista en los siguientes sentidos: lograr la reincorporación de los excombatientes de las FARC, la dignificación del campo colombiano, lograr la reconciliación y la paz, finalmente, como instrumento para hacer memoria y la no repetición. De esta forma, el Ministerio de Educación Nacional (en adelante MEN), ha adelantado estrategias en dos sentidos: tendientes a incrementar la cobertura en educación y las tendientes a mejorar la infraestructura. (Ministerio de Educación Nacional, 2018)

Sin embargo, estas acciones han sido insuficientes para lograr la cabal implementación de los acuerdos en lo relacionado con la educación en territorios, y eso se corresponde con una larga historia de educación improvisada y utilitarista que se continúa reproduciendo al día de hoy y sigue siendo un obstáculo para lograr una verdadera paz estable y duradera; pese a ello, desde las organizaciones e instituciones comunitarias y ONG's, se han planteado políticas públicas alternativas de educación, a las cuáles el gobierno actual debe mirar para lograr satisfacer las necesidades educativas del país.

Dentro de las instituciones que se han planteado proyectos alternativos de construcción de paz se encuentran fundaciones y organizaciones como Somos CaPAZes (2019), quienes le apuntan a trabajar de la mano con las instituciones de educación tradicional capacitando a sus docentes y estudiantes para la construcción de paz, así como llevar procesos de convivencia a otros sectores como el empresarial, apuntando a nuevas formas de construir paz como tejido esencial de la sociedad.

Otros de los proyectos alternos a la educación tradicional se encuentra en las bibliotecas públicas tanto urbanas como rurales, que en su cambio epistémico, de ser lugares dedicados enteramente a la academia se han convertido en espacios propicios para la construcción de tejidos sociales, entre ellos el tejido de la paz, como es el caso de la Biblioteca Popular El Uval (Puentes, 2013), ubicada en la localidad de Usme en Bogotá, que socializa los procesos de construcción de paz no solo de las relaciones humanas, sino, del hombre con la naturaleza, generando espacios de colectividad y con profunda armonía en relación con todos los recursos que la tiene para ofrecer.

Aproximación teórica y conceptual

Sobre la política pública

Las políticas públicas, se definen como aquellos programas o proyectos, que las instituciones gubernamentales proponen e implementan, actuando a través de agentes o directamente, y que van dirigidas a solventar los problemas de los ciudadanos (Ruíz & Cadenas, 2005). De esta manera, su fin es contribuir a la dignificación de la vida de la población, pues temas como la planeación urbana, la salud, la vivienda y la educación son escenarios públicos propicios de ser manejados desde dichas políticas públicas (Valencia, 2013)

Lindomar Boneti (2017) afirma que las políticas públicas contemporáneas, están guiadas por un capitalismo global que se instituye a partir de la unión de las fuerzas económicas políticas e ideológicas mundiales. Este argumento tiene su base en el hecho de que la reestructuración de las redes globales de producción y consumo, implicó que los países participantes de esta dinámica, adaptaran el funcionamiento de la sociedad acorde con las demandas del mercado

Con la evolución de la globalización, cada vez más se restringe la importancia decisoria de los agentes nacionales en relación a la definición de las políticas públicas. Cada vez más ganan importancia los agentes definidores de las políticas públicas con actuación que extrapola las fronteras nacionales, como es el caso de las élites globales (Boneti, 2017, pág. 40)

Así, al contar con esta intervención propia del modelo neoliberal, el contrato social ya no sería equivalente a la propuesta de Estado, sino que estaría relacionado con la abstracción derivada de las formas de construcción de la vida material y social, de

manera que el Estado sería el encargado de delinear este contrato social por medio de políticas públicas:

Sería de decir entonces que existen dos figuras abstractas que caminan lado a lado: el contrato social, que se comprende como las formas de socialización y construcción de la vida material y social y el Estado, institución monopolizada por las clases dominantes y que institucionaliza y legitima el contrato social por medio de las políticas públicas (Boneti, 2017, pág. 55)

No obstante, Lindomar Boneti (2017) siguiendo las premisas de Manuel Castells, señala que, en la construcción de una política pública, no solo interfiere la élite global o la clase dominante, sino que también son agentes definidores las organizaciones de la sociedad civil y los movimientos sociales, que actúan en el escenario global y en el nacional, y que pretenden a valorizar las diferencias o acentuar las diversas singularidades, como una lógica contra hegemónica.

Análisis del estadio actual de la política pública de educación en Colombia

Estratificación Educativa.

Retomando lo planteado en párrafos anteriores y lo expuesto en la contextualización histórica de las políticas educativas, se observa, cómo en Colombia, en una búsqueda constante de un grupo político social por hegemonizarse en el poder, eran los mismos encargados de legislar y crear las políticas de educación; es algo que aún se sigue presentando con la diferencia que ahora la legislación en política de educación las hacen empresarios, economistas, pero rara vez educadores o juristas (Universidad Francisco José de Caldas, 2011).

Esto ha llevado a la educación a ser elitista, un modelo más de marginación social y se presenta a gran escala en las ciudades, por ejemplo, en Bogotá se denota como los niños de la zona norte reciben una educación mejor, en pro de la producción de conocimiento y no se les educa para ser empleados, sino empleadores, pero el panorama cambia cuando nos situamos en un sector del sur de Bogotá como Ciudad Bolívar, donde al niño se le educa con el precepto de empleado y bajo el modelo de educación que la clase elitista pretende que este adquiera: uno sin producción de conocimiento y totalmente rígido.

En este punto es cuestionable: ¿A quién protege la ley de educación?, porque según lo planteado anteriormente, está en pro simplemente de un pequeño grupo y no de una colectividad; es allí donde deben unirse las fuerzas para exigir un modelo universal, donde no sea la misma educación la encargada de excluir y que por el contrario sea una educación sin exclusiones.

Aquí comienza la incesante lucha de clases donde se utiliza la educación como el medio de control más grande, donde los dueños de los medios de control social crean las normas educativas para seguir detentando el poder, convirtiendo al pueblo en unos esclavos del dinero donde: “si no trabajas no comes”, es la gran absorción y reducción que el sistema ha hecho con el hombre. (Ponce, 1977)

Esta es una de las variables que permite que se presente el fenómeno de la marginación, cuando los estratos menos favorecidos de la sociedad comienzan a evidenciar el fenómeno mercantilista, la educación comienza a ser relegada. En principio, estos sujetos se convierten en marginados sociales; una vez sus recursos

monetarios no son lo socialmente aceptado sobrevienen los procesos de inadaptación e incluso la delincuencia como consecuencia de la sumisión al sistema.

Políticas Excluyentes De Educación

Deplorablemente el modelo rígido de la educación ha hecho que el joven no tenga una unión entre lo que piensa y lo que hace, ya que actúa de acuerdo a la moral socialmente impuesta y no bajo el criterio que tiene dentro de sí, lo que posteriormente repercutirá en la forma en la que socialmente sea visto, es decir, sufrirá un proceso de estigmatización social donde puede considerársele ya sea un marginado, un inadaptado o incluso un delincuente. (Valverde, 1996)

Esta estigmatización la hacen los mismos agentes sociales encargados de la educación tanto formal como natural, es ahí donde surge el siguiente interrogante: ¿Es posible que esa sociedad encargada del proceso de estigmatización pueda en una correccional reivindicarlo para que vuelva a ella?

Ahora, frente a tan desesperanzador panorama se debe tener en cuenta que el desafío de la educación debe ser “*enseñar a aprender*” (Savater, 1991), y no con un fin lucrativo ni tampoco en función de unos agentes sociales, que sólo buscan la perpetuación de las tradiciones; en consecuencia, se debe educar en pro del mejoramiento de la situación social del joven, para que deje de ser estigmatizado, y pueda llegar a producir conocimiento. (Nussbaum, 2010).

Este reto en la educación ha sido el más difícil que ha tenido que enfrentar el pueblo colombiano, ya que, a pesar de tener ante organismos internacionales la

democracia más estable, esta ha sido gracias a los medios de opresión y de control, es decir, por medio de la inmersión del poder en la educación, que se ha presentado históricamente en este país.

¿Educación Vertical O Crítica Como Valor?

Es necesario hacer un acercamiento al sistema educativo en Colombia, que se encuentra a portas de la sistematización y la positivización donde vemos cómo la sociedad se ha encargado de manipular a cada uno de los individuos que le pertenecen desde su primera infancia, para que se comporten según lo que ella establece y no se atrevan a marginarse o salir del contexto de normalidad que ella ha impuesto. (Fonseca, 1997).

Estos procesos los hace por medio de la educación: tanto formal como natural; la primera comienza en las escuelas donde se le enseña al niño a llevar determinada conducta dentro de ella para que más adelante no perjudique el orden social establecido; la segunda se hace desde el hogar por medio de la figura de los padres o tutores que también han sido víctimas de este proceso y están tan arraigados a él que le imparten al joven este modelo para que no salga de la escala social. En este orden de ideas se evidencia cómo la educación no es más que un sistema de control en pro de lo que desea el grupo social detentador del poder.

La educación se ha convertido en objeto de sistematización y control desde el momento en que dio al joven un saber ordenado, es decir, comenzó a separar las ciencias entre sí, haciendo que cada cual pensara por separado cada especialidad; por el contrario, debería ser un sólo conocimiento no rígido donde el joven tenga la posibilidad

de producir un conocimiento conjunto y de dudar de todo lo que le ha sido dado como verdadero. (Badillo, 1996).

Pero esta sistematización no ha sido casualidad, por el contrario, ha sido el producto de una positivización que se le ha dado a la moral, comenzando por la norma jurídica, ya que es ella la que se encarga también de crear el sistema educativo y lo ha hecho en pro de lo que considera el legislador, sin darse a la tarea de entender el fenómeno más allá y ver cuál es la verdadera eficacia y qué tanto se ajusta a la necesidad social.

Se ha esbozado bastante de cómo la educación está hecha en función de un grupo social, es menester en este punto plantearse la siguiente incógnita: ¿Es la crítica un valor o son la sociedad y la ciencia agentes represores? Es pertinente el planteamiento de esta pregunta porque si bien se mencionó la sistematización del conocimiento y la educación como forma de control, la forma en que este fenómeno cambie es por medio de la implementación de la crítica como valor central.

Se entiende en el modelo educativo que lo importante es ejercer una manipulación de mentes, esto se hace por medio de agentes sociales, llámese profesor o padre de familia, que al tener impreso dentro de sí el sistema en cual se mueve, va queriendo que el joven y el niño en proceso de desarrollo y aprendizaje lo adquiera y así lo perpetúe. (Echeverría, 1998).

En el proceso que utilizan estos agentes sociales con especial interés sobre la labor del docente, es evidente que a la hora de impartir las ciencias lo hacen por medio de un modelo rígido, en especial cuando se trata de las ciencias naturales y algunas

ciencias humanas como la psicología se le enseña al niño y al joven lo que parece ser un conocimiento universalmente cierto, como que dos más dos siempre será igual a cuatro, el jamás lo cuestionara y así de forma tácita comienza el proceso de manipulación mental y el excluir la crítica como un valor científico.

Otro factor que es necesario considerar es el atraso social en cual se encuentra Colombia y su modelo educativo, pues, mientras los países europeos y anglosajones se dedican a la producción científica, aquí se espera después de mucho tiempo la llegada de lo que han hecho ellos para enseñarlo en las escuelas, eso sin contar que, debido a la gran brecha temporal, es posible que llegue totalmente tergiversado.

La ciencia jurídica tampoco está exenta de esto y es totalmente evidente cuando se estudia el derecho y se denota su positivización, es decir, se sigue un modelo exegético donde lo único importante es aplicar la norma tal cual se encuentra en el código. (Méndez, 1999).

A raíz de lo anteriormente dicho comienza el cuestionamiento de lo que debe ser el derecho, ya que ha sido creado con el supuesto de atender la necesidad social y generar alternativas de solución a los problemas que la aquejan, pero lastimosamente esto nunca lo hace porque la ley actual no corresponde a la necesidad real.

Estando inmersos dentro de un contexto investigativo, no se puede dejar de lado la investigación en la ciencia jurídica, ya que esta atiende únicamente al comentario de la norma, es decir, su objeto es simplemente el prejuicio de estudio, no existe en realidad una investigación seria sobre la ciencia jurídica, porque en Colombia no se ha educado

bajo esa cultura de producción de conocimiento, no hay un plan de trabajo establecido, ni una estrategia, para poder proponer soluciones. (Giraldo, 1994)

Otro punto importante es la observación al estudio que hace la ciencia jurídica durante su proceso de investigación, ya que está siendo víctima de ese esquema educativo de la sistematización, es decir, excluye totalmente otras áreas del conocimiento sin tener en cuenta, como se mencionó anteriormente, que el conocimiento es uno solo y todas las disciplinas se necesitan entre sí para poder generar alternativas eficaces de solución. Es conveniente que en la ciencia jurídica deje de tomarse como única medida la norma, es decir, no todas las problemáticas encuentran respuesta en el derecho; por el contrario, es necesario buscar en otras ciencias para hallar la respuesta más eficaz en el tejido social.

Pero el tipo de solución anteriormente planteado, es uno que toma como instancia la investigación socio jurídica porque tiene como génesis todos los problemas *sociales* que le aquejan, ajustando la ley a la necesidad social y no a la necesidad del legislador, que como se ha mencionado anteriormente, no es más que una ficción de ley a favor de unos pocos.

En esta propuesta la solución no siempre termina en un proyecto de ley como suele enseñarse en las facultades de derecho, donde el estudiante que no propone en su monografía una solución en la ley no es tomado como un proyecto de una persona a puertas de graduarse como abogado. (Giraldo & Giraldo, 1999)

En este punto es evidente cómo la misma educación se encarga de formar al estudiante en medio de una ficción y sin la posibilidad de producir nuevo conocimiento,

donde todo es de carácter dogmático y nadie se atreve a poner al desnudo lo que verdaderamente piensa, así como la solución que quisiera plantear frente a esto.

Eso hace parte del indignante modelo educativo colombiano donde se sigue un esquema totalmente rígido y no hay espacio para la producción de conocimiento; todo esto porque se hace una constante copia de los modelos extranjeros, aquí no existe un modelo educativo propio que se ajuste a la necesidad de la sociedad, he ahí la gran importancia del estudio jurídico, porque es este, el encargado de regular las políticas de educación que se van a manejar y si son exegeticos difícilmente podrán aportar una solución real al problema. (Freire, 2001).

Sobre la Paz y la cultura de paz

Al momento de definir el concepto paz, varios autores coinciden en ubicarlo en el ámbito de lo político, como la antípoda de la guerra o de la violencia directa, esto se debe a que, aunque la paz surge como idea derivada de la diferenciación y complejidad de la sociedad, las investigaciones científicas derivadas de ésta, tienen su punto de partida tras la Segunda Guerra Mundial, pues los horrores y desastres resultantes de estos eventos, necesitaban de una contraparte esperanzadora en la que la guerra fuera inexistente. (Caballero & Orduña, 2018)

Así, el ambiente de guerras, creo la necesidad de encontrar una equivalencia científica y moral a tal devastación, que buscara el fin de la misma y la garantía de que estos sucesos no se repetirían nunca más, por lo que surge la pedagogía de la paz como el estudio de los comportamientos violentos de los seres humanos y como un tipo de educación y formación más democrática que fue asumida por movimientos no violentos.

(Muñoz, 2001) Este tipo de propuestas direccionaron las siguientes investigaciones, cuya base se halla en la comprensión de la paz como la ausencia de la violencia directa o lo que se denomina *paz negativa*

El concepto de paz se desarrolló así como ausencia de guerra o como situación de no-guerra, era la paz negativa. Durante los años cincuenta, hasta los setenta, polemología se extendió de manera significativa al calor de la carrera de armamentos convencionales y nucleares y bajo el patrón de relaciones internacionales marcadas por el neo-imperialismo de la guerra fría (Muñoz, 2001, pág. 26)

Es sin embargo, a finales de la década de los sesenta que las investigaciones asociadas a la paz pasaron a estar vinculadas a la violencia estructural o a la *paz positiva* propuesta por Johan Galtung (1996), es decir, con el concepto ya no se intentaba encontrar una calma al ambiente de guerra, sino que ahora la referencia estaba en aquella construcción consciente de paz, en la cual apremiara la justicia, capaz de integrar política y socialmente y de contemplar la satisfacción de las necesidades humanas (Muñoz, 2001). Aunque esta *paz positiva* se desenvuelve de manera más asertiva a la hora de evaluar la violencia desde su impacto físico, psicológico, económico, político y cultural, algunos detractores indican que esta no es más que una utopía, con la cual se pretende abandonar la naturaleza conflictiva de las sociedades, para entrar en una paz total o perfecta donde no exista la violencia (Muñoz, 2001).

Esta paz, se considera una utopía en el mundo inseguro, violento e incierto, pero es un objetivo que se puede lograr, dejando a un lado o superando la ambición que busca desmesuradamente el beneficio particular, el interés

personal y el yo individual; reformulando un nuevo concepto de pertenencia a la sociedad desde la cual se debe buscar intereses y puntos de vista comunes que posibiliten el progreso, el desarrollo y el bien vivir juntos. (Hernández, Luna, & Cadena, 2017)

Ante este panorama, Francisco Muñoz (2001) propone una nueva categoría analítica denominada *paz imperfecta*, la cual se erige desde la ruptura de las concepciones en las que la paz se establece como algo perfecto o utópico. Plantea más bien la paz, como un proceso inacabado, sin un objetivo teleológico en la cual se reconoce la naturaleza cambiante, conflictiva e imperfecta del ser humano y lleve a instituir una praxis que permita darle solución a los conflictos en determinado momento histórico.

Si bien esta última categoría reconoce la naturaleza conflictiva de las sociedades, resulta primordial no desechar la *paz positiva*, pues es a partir de esta propuesta que la paz se entiende como un resultado estructural, que no solo está mediada por la resolución de un conflicto político, económico o militar, sino que, implica también rehacer el orden estructural que llevó a dicha disputa como una suerte de garantía para la no repetición de los hechos.

A estas nociones sobre la paz, se suma la categoría de *cultura de paz*, la cual es comprendida como aquellas conductas y valores de los seres humanos que promueven interrelaciones basadas en la tolerancia, la justicia, la solidaridad y la democracia. Al contrario de rechazar el conflicto, la *cultura de paz*, lo constituye como el principal motivador de transformaciones sociales, pues es a partir de éste que es posible evidenciar y comprender las problemáticas que aquejan la sociedad. Es por esto, que se

hace necesario gestionar una cultura de paz, que lleve a un análisis crítico de las disputas que yacen en las sociedades, y que permita plantear soluciones eficaces ante las mismas. (Hernández, Luna, & Cadena, 2017)

Formación política para la paz

La formación política, es entendida como el proceso educativo por el cual se fomenta en las personas, tanto la capacidad de analizar de manera autónoma la realidad que las rodea, como la competencia para incidir y transformar las relaciones de poder que se encuentran presentes en las diferentes dimensiones de sus vidas individuales y colectivas. (Egea, Mariano, & Barbeito, 2010)

Respecto a las propuestas planteadas para llevar a cabo una formación política para la paz en Colombia, Piedad Ortega (2016) retoma cuatro tendencias que resultan fundamentales para establecer prácticas y discursos formativos en la escuela, en las universidades e incluso en escenarios comunitarios y organizativos. Estos ejes son fundamentales, por supuesto, al momento de formular una política pública educativa para la paz

La primera es la *curricularización de la formación ciudadana*, la cual se formula como el conjunto de conocimientos y habilidades cognitivas, comunicativas y emocionales que llevan a que los ciudadanos aporten constructivamente a la sociedad.

La segunda es el *agenciamiento de una cultura democrática en las instituciones educativas*, esta propuesta hace referencia a los saberes, valores y comportamientos que configuran las relaciones sociales escolares y que llevan a

reflexionar sobre las prescripciones normativas autoritarias que desconocen a los diferentes agentes educativos.

La tercera corresponde a las *formaciones discursivas sobre los derechos humanos*, esta tendencia se orienta en tres líneas argumentativas: el respeto a la diversidad; la inspiración política de los mandatos fundamentales de un Estado incluyente y democrático; el proceso de reivindicación social, político económico y cultural.

La cuarta es la *construcción de subjetividades desde una apuesta ético-política*, la cual se hace posible a través de la re significación de procesos de subjetivación, que lleven a los sujetos a ser constructores de una reflexividad enmarcada en su carácter político.

Por su parte, la autora, sostiene que es fundamental constituir estas líneas de reflexión como un compromiso normativo en el ámbito educativo, cuya base didáctica se encuentra en la pedagogía de la memoria soportada por las narrativas testimoniales. De manera concreta, se propone un proceso de formación que involucre activamente a las víctimas, para que desde una reflexión ético-política, la sociedad se haga participe en sus reivindicaciones de justicia, verdad y garantías de no repetición. (Ortega, 2016)

Conclusiones y recomendaciones

Una vez realizada la investigación y respondiendo a la pregunta inicialmente planteada ¿Cuáles son los lineamientos adecuados de política pública en construcción de paz desde la formación política en la Escuela?, se puede entrever que la política de educación con miras a la construcción de paz necesita como primera medida iniciar procesos serios de democratización a todos los sectores sociales para forjar una generación de cambios y con una formación política sería.

Igualmente, este proceso debe estar mediado por un compromiso por parte de los gobiernos de turno en la destinación de rubros fiscales a la educación en Colombia, donde el acceso a las oportunidades sea una realidad y se logre una verdadera sociedad de paz.

De acuerdo con los objetivos planteados se puede considerar los siguientes:

1. La educación para la paz en un proyecto político reciente en Colombia, que si bien se alimenta de fuentes internacionales y se intentó concebir desde la escuela desde finales del siglo pasado, no es hasta el más reciente proceso de paz que logra consolidarse, y esta tiene como principal aliciente el acuerdo firmado en la Habana entre el gobierno colombiano y las FARC (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia), es por ello que su implementación en las instituciones escolares ha sido limitada y se encuentra aún en desarrollo, no obstante, no hay voluntad política para convertirla realmente en un política pública de largo aliento, por lo que se requiere el compromiso

por parte de todos los intervinientes en el proceso educativo para convertirlo en una realidad.

2. Finalmente, es necesario recordar que la investigación es un proceso constante que pretende el cambio en la realidad social, en este caso, entender que la transformación del Sistema Educativo Colombiano, donde se exijan condiciones óptimas, tanto para el maestro como para el estudiante, en el ejercicio de su labor en lo concerniente con la implementación de la política pública para la paz requiere de una iniciativa y transformación constante; la educación es la verdadera herramienta de emancipación social, y siempre es tiempo de luchar por condiciones de calidad y excelencia, no en términos planteados desde las instituciones oficiales, sino, en términos de la construcción de sujetos políticos, tarea que no corresponde únicamente a los educadores de hoy, es una labor que requiere el apoyo de los académicos, intelectuales y la sociedad en general si realmente se quieren evidenciar los cambios.

Una vez culminado este proceso investigativo se puede concluir:

1. El nacimiento de la escuela no se inscribe dentro de una política con miras a la reconstrucción y el desarrollo social, por el contrario, se crea como una institución para controlar los pobres, vagos y mendigos. Tiene como fin la alfabetización de la población en miras de legitimar una clase social y política en el país, no es una educación en sentido estricto, sino, una instrucción, con las ideas político-criminales de la escuela positivista.

2. Todas las corrientes, ideas y escuelas han llegado al país sin una consideración del entorno social al que se debe aplicar, es por ello que las políticas educativas no son efectivas y presentan, lo que podría considerarse una anomia, donde el cuerpo y la institución social, demandan cambios que solo llegan en formas de neo colonización y mercantilización, impidiendo el crecimiento en términos de conocimiento de la población.

3. El principal proyecto de la escuela termina siendo el de llevar a todos los ciudadanos el concepto de democracia y la validez de su ejercicio. Para tener una marcada línea paralela con los sistemas democráticos occidentales, que, según sus postulados, se sustentan en la base de los derechos humanos, repercutiendo en el ámbito jurídico en lo que se denomina la humanización del derecho, lastimosamente su aplicación efectiva es solo a determinados grupos sociales, y más si se tiene en cuenta que el derecho a la educación implica también calidad en condiciones de acceso que solo algunos grupos sociales poseen.

4. Para la construcción de una política pública en materia de educación para la paz con miras a construir sujetos políticos capaces de generar cambios en la sociedad colombiana con transiciones hacia el perdón, es necesario democratizar los procesos educativos, donde el acceso por parte de todas las poblaciones a una educación de calidad sea realmente visible, comenzando por la infraestructura y el compromiso del gobierno en la ampliación y destinación de recursos para este sector.

5. Dentro del proyecto educativo para la paz en Colombia existen instituciones que van desde fundaciones, organizaciones así como espacios de construcción

comunitaria como las bibliotecas, que le apuntan a este proyecto de nación, y es necesario contribuir con su fortalecimiento participando y multiplicando estos espacios

Bibliografía

Alto Comisionado para la paz. (2018). *Qué es educar y formar para la paz?* Bogotá.

Obtenido de <http://www.altocomisionadoparalapaz.gov.co/Documents/que-es-educar-y-formar-para-la-paz-y-como-hacerlo.pdf>

Badillo, R. G. (1996). Sujeto Epistemológico, Necesidad de Aprender, de la Enseñanza y del Aprendizaje. En R. G. Badillo, *Discursos Sobre el Constructivismo* (págs. 163-173). Bogotá: Magisterio.

Boneti, L. (2017). *Políticas públicas por dentro*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Mercado de Letras. Obtenido de http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20171002015938/Politicas_publicas_por_dentro.pdf

Caballero, C., & Orduña, K. (2018). *La cultura de paz en las políticas educativas en Colombia: demandas al currículo escolar*. Bogotá D.C: Universidad Pedagógica Nacional.

Caicedo, M. (2014). “*Radicado proyecto de Ley para implementar Cátedra de la Paz*”. *Artículo en prensa publicado el día viernes 14 de Marzo de 2014*. Obtenido de <http://www.senado.gov.co/minisitioagendapresidentepresidencia/item/19425-radicado-proyecto-de-ley-para-implementar-catedra-de-la-paz>.

Echeverría, J. (1998). La actividad Científica en el Contexto Educativo. En J. Echeverría, *Filosofía de la Ciencia* (págs. 147-154). Madrid: Akal.

Egea, A. M., Mariano, F., & Barbeito, C. (2010). Orientaciones pedagógicas para la formación política de las y los jóvenes desde una perspectiva crítica de la

- educación. *Cambiar la educación para cambiar el mundo. Escola de Cultura de Pau. Universitat Autònoma de Barcelona*, 36-41.
- El Pueblo de Colombia. (1991). *Constitución Política de la República de Colombia*. Legis.
- Fonseca, E. (1997). *Procesos de Socialización, Vida Cotidiana e Individualización*. Cartagena.
- Foucault, M. (2008). *Vigilar y Castigar: Nacimiento de la Prisión*. México: Siglo XXI.
- Freire, P. (2001). *Pedagogía de la Indignación*. Madrid: Morata sl.
- Giraldo, J. (1994). La Investigación Jurídica. El Objeto del derecho en la Investigación Jurídica. El Derecho Como Praxis. En J. G. Angel, *Metodología y Técnica de la Investigación Jurídica* (págs. 1-12). Bogotá: librería del Profesional.
- Giraldo, J., & Giraldo, M. G. (1999). La Investigación Socio Jurídica. En J. Giraldo, & M. G. Giraldo, *Metodología y Técnica de la Investigación Socio Jurídica* (págs. 50-60). Bogotá: Legis.
- Helg, A. (1987). *La Educación en Colombia 1918-1957: Una Historia Social, Económica y Política*. Bogotá: Cerec.
- Hernández, I., Luna, J., & Cadena, M. (2017). Cultura de paz: una construcción desde la educación. *Revista Historia de la Educación Latinoamericana*, 19(28), 149-172.
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, M. d. (2010). *Metodología de la investigación*. México D.F: McGraw-Hill. Interamericana Editores.
- Hobsbawm, E. (2012). *Historia del Siglo XX*. Barcelona: Crítica.

- Méndez, H. F. (1999). Escuelas del Derecho. Estrategia Metódica. En H. F. Méndez, *Metodología de la Investigación Científica Para las Ciencias Jurídicas* (págs. 70-77). Bogotá: Gustavo Ibáñez Ltda.
- Ministerio de Educación Nacional. (11 de 2018). *Informe de rendición de cuentas de la implementación del acuerdo de paz*. Obtenido de Ministerio de Educación Nacional: https://www.mineducacion.gov.co/1759/articles-362777_recurso_11.pdf
- Muñoz, F. (2001). *La paz imperfecta*. Granada España: Universidad de Granada.
- Nussbaum, M. (2010). *Sin Fines de Lucro*. Madrid: Katz.
- Ortega, P. (2016). La Catedra de la Paz: una propuesta de formación. En P. e. al., *Bitácora para la Cátedra de la Paz. Formación de maestros y educadores para una Colombia en paz* (págs. 221-242). Bogotá D.C: Universidad Pedagógica Nacional.
- Pavarini, M. (1980). *Control y Dominación. Teorías Criminológicas Burguesas y Proyecto Hegemónico*. México: Siglo XXI.
- Ponce, A. (1977). *Educación y Lucha de Clases*. Bogotá: Presencia.
- Red de Educación para la Paz y los Derechos Humanos. (2017). *Hacia la construcción de una educación para la Paz y los Derechos humanos. Memorias del primer encuentro para la educación para la paz y los derechos humanos en los territorios*. Bogotá. Obtenido de <http://www.co.undp.org/content/dam/colombia/docs/Paz/undp-co-HacialaConstrucci%C3%B3nEduPaz-2017.pdf>

- Rincon, A. (2008). *Las ideas Educativas en Colombia (1760-1830)*. Habana: Instituto Central de Ciencias Pedagógicas.
- Ruíz, D., & Cadenas, C. (2005). ¿Qué es una política pública? *Revista jurídica de la Universidad Latina de América*, 5(18).
- Sáenz, J., Saldarriaga, O., & Ospina, A. (1997). *Mirar la Infancia: Pedagogía, Moral y Modernidad en Colombia* (Vol. 1). Bogotá: Colciencias.
- Santos, J. M., & Jiménez, T. (24 de noviembre de 2016). *Alto Comisionado para la paz*. Obtenido de Acuerdo final para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera: <http://www.altocomisionadoparalapaz.gov.co>
- Savater, F. (1991). *El Valor de Educar*. Barcelona: Ariel.
- Universidad Francisco José de Caldas. (2011). *Elites, Eticidades y Constitución. Cátedra Democracia y Ciudadanía*. Bogotá: Universidad Francisco José de Caldas.
- Valencia, L. (2013). *Aproximación al análisis de la política pública de educación para la primera infancia en Colombia y Santiago de Cali*. Cali: Universidad del Valle.
- Valverde, J. (1996). *Proceso de Inadaptación Social*. Madrid: Popula.